

INSTITUTO DE ALTA TECNOLOGIA MEDICA DE ANTIOQUIA

La Medicina siempre ha utilizado la tecnología como ayuda diagnóstica y terapéutica. En los últimos tiempos el desarrollo extraordinario de la tecnología ha influido en la Medicina de manera definitiva, por lo menos en lo que en la civilización occidental llamamos Medicina Científica. En la actualidad no se concibe diagnóstico o tratamiento sin ayuda diagnóstica, no sólo lo usa el médico sino que lo exige el paciente. Hasta hace poco tiempo, a mediados del presente siglo, la tecnología médica era accesible a todos los médicos. Se trataba de pequeños instrumentos que casi siempre el médico operaba y que por su bajo precio podía costear. En la última década la complejidad por un lado y los altos costos por el otro, han impedido que los médicos y aun las clínicas y hospitales, especialmente en nuestro medio, puedan adquirirlas con sus propios recursos.

Equipos complejos como la Resonancia Nuclear Magnética, la Tomografía Axial Computerizada, la Radiografía Digital, el Litotriptor, llegan a costar lo mismo, o más que nuestros edificios y dotaciones hospitalarias comunes.

Es muy difícil para una sola entidad asumir el costo de un conjunto completo de equipos de esta naturaleza. Si una entidad invierte individualmente en equipos tan costosos, pueden comprometer su expansión futura a mediano plazo. La obsolescencia de estos equipos es tan rápida, que la entidad que los posea debe tener una muy buena capacidad y solidez financiera para mantener el necesario ritmo de renovación de los equipos. Si no se consiguen estos equipos la medicina se verá avocada a un estancamiento, no por falta de recursos humanos, sino por carencia de equipos de alta tecnología.

Este Instituto tendrá como objetivo el dotar a la ciudad de un Centro de Diagnóstico y Terapéutica con equipos de alta tecnología médica con fines asistenciales, investigativos y docentes. El Instituto adquirirá y pondrá en operación en forma gradual un conjunto amplio de equipos para ponerlos a disposición de las clínicas, hospitales, universidades y en general del cuerpo médico de la ciudad. El Instituto prestará servicios a la ciudad de Medellín, al Departamento de Antioquia, a los departamentos vecinos y no se excluye la posibilidad de exportar servicios médicos como en otros años ya lo había hecho la medicina antioqueña.

Este Centro se localizará preferentemente en un sitio neutral en relación con los grupos que lo conformen, con el fin de evitar interferencias. El sitio deberá permitir ensanches posteriores, de acuerdo a los nuevos equipos que se desee instalar: salas administrativas, salas de espera, depósito, parqueadero, salas de conferencias, etc. En forma temporal y mientras se financia y adquiere un lote o sede definitiva, se ubicará en un local arrendado con suficientes comodidades.

Como estos equipos sufren un proceso muy rápido de obsolescencia, la Compañía será una entidad con ánimo de lucro, dispuesta a actualizarse tan pronto aparezcan en el mercado los nuevos cambios tecnológicos, capaz de provisionar las reservas necesarias para realizar las altas inversiones requeridas, de capitalizar la empresa cuando las necesidades de su crecimiento lo exijan y de reinvertir las utilidades en su propio desarrollo cuando los socios así lo decidan.

Es indispensable mantener esta política para evitar depender en el futuro de donaciones de caridad o filantrópicas cuya aparición es muy incierta.

En vista del alto costo de los equipos y por lo tanto de los exámenes, se diseñarán tarifas diferenciales para el cobro de los servicios, y así poder atender a pacientes dentro de una amplia gama de recursos económicos. No debe olvidarse que uno de los propósitos básicos del Instituto es el de permitirle a la población de bajos recursos el acceso a la más moderna tecnología médica con tarifas subsidiadas por las de la población de mayores ingresos.

Se velará para que el Instituto sirva como lugar de enseñanza para profesionales médicos, paramédicos, de ingeniería y técnicos de las universidades de la región. Será pues el Instituto un centro de diagnóstico, de terapéutica, de investigación y de docencia. Por esta razón y como garantía de su carácter de beneficio social se invitará a participar en él a todos los hospitales y clínicas de la ciudad con programas de docencia universitaria y a las universidades con programas de medicina.

HERNAN VELEZ ATEHORTUA, M.D.